

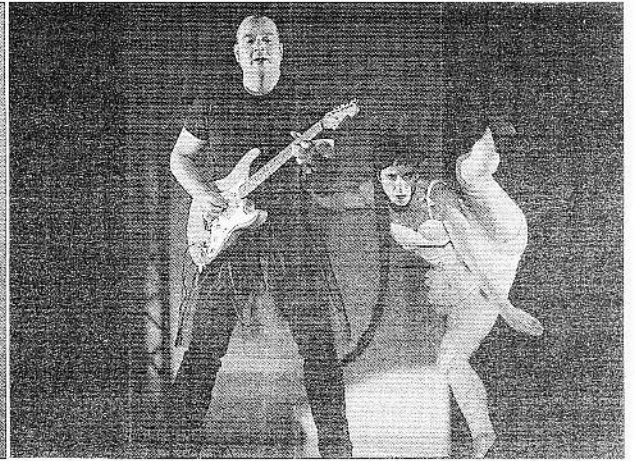
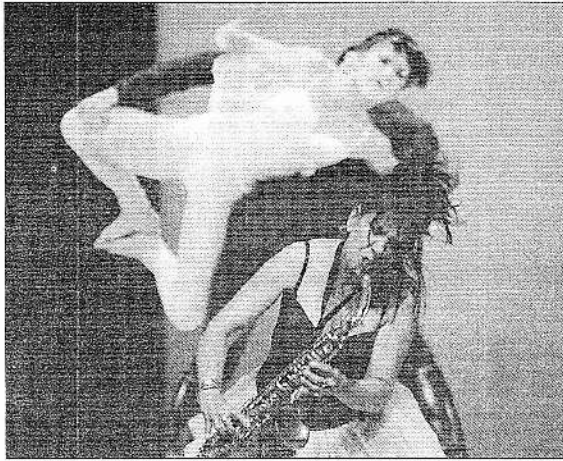


Sol Picó 'The One' y mucho más

MIRADAS DE MOSTRA



JOSEP LLUÍS SEGUÍ



No es nada personal ni étnico, es que Sol Picó, en esta ocasión, me ha parecido de lo mejor que he visto durante toda mi vida en cuanto a espectáculos escénicos. Si la pasada edición, la de "La prima de la mona Chita", más bien me decepcionó, en esta ocasión no salgo de mi asombro ni del estado emocional en el que su nuevo espectáculo, "El llac de les mosques", me sumió. Además, es indefinible; es de los que hay que verlo para creerlo y para gozarlo. No es ni danza, ni un musical, ni un drama coral. Es todo esto y mucho más. El grupo musical y al tiempo actoral que lleva con ella en el

espectáculo es sensacional; la chica del saxo, la de la batería, los chicos de las cuerdas... Además de música crean un ambiente tremendo donde se representa el espacio de ruido y mecanismo de una discoteca o del mundo mismo en que vivimos. La intensidad, el dramatismo y al tiempo la ironía, o más bien sarcasmo, que se dirige cara a la sociedad, como un espejo deformante, te conmueve hasta las lágrimas, la risa, la rabia y el goce. Ya digo, "The One", la mejor o la única. Esto es espectáculo y modernidad. Y, además, Pelachilla de Oro de este mismo periódico.

LA VOZ DE LA MUJER. No es casual que algunas de las obras vistas, y que están entre las mejores y las peores, pero ahora eso no importa, representan la voz, la queja, demandas dolidas de mujeres. Por extensión, de la Mujer, aunque cada caso es específico pero al tiempo hay hecho universales, y sentimientos globales. Cada obra, cada autor o grupo, ha formalizado estas voces de manera específica, teatral.

Estrenada en el Principal, Carles Cortés, que tiene toda mi admiración como escritor y como dramaturgo, logra en "Silenci" fundir las quejas de la mujer oriental y la occidental en un texto exquisito, curiosamente de pocas palabras ya que está basado en una novela del mismo autor, donde la puesta en escena es la estilización plástica y escénica de esta narración sobre la soledad, el sufrimiento de la represión, el maltrato en todas sus formas, incluida la imaginaria. Una obra de gran belleza plástica y de un dramatismo sobrecogedor que llega a los sentidos sin agobios discursivos.

Discursiva sí que es la obra "Confesiones de siete mujeres pecando solas", vista también en el Principal. Los pecados capitales, ya saben usted cuáles son, por teoría o práctica, es broma, los recita cada una de las actrices sin darle narratividad ni teatralidad. Hay que decir que, además, en todos los casos, en todos los pecados, el lamento gira en torno al hombre que traiciona, por decirlo así, a la mujer por otra más joven. Más tópico, imposible. Ni la esbeltez en rojo de las nueve actrices, nueve, pone en pie los ánimos.

Dos grandes actrices, que dominan cantidad de registros, con un desparpajo increíble y un sentido de la teatralidad madurado en escena, son Elena Lombao y Alaitz Cabriada, *Las Grottesques*, que en la obra "En

ocasiones veo armarios", que representaron en el Centre cultural Mario Silvestre, realizan un trabajo teatral espléndido, dónde ponen en solfa las actitudes varoniles, de machitos y machotes, y de las mujeres contagiadas por ese "estilo de vida". La virginidad, la represión materna, condicionamientos sociales, actos cotidianos... son representados a modo de sketches, sin solución de continuidad y a un ritmo trepidante. Como ejemplo sencillo pondría el momento que una de las mujeres sale bailando una especie de danza flamenca con un gran manto, a cuadritos rojos y blancos, y después de su sentida y trágica interpretación termina diciendo: "a tamar por sacó las migajas". Y acaba de alinear el mantel. También *Bambalina Teatre Practicable* puso en escena una obra titulada "La mujer irreal". Y es una irrealidad vivida en este mundo de la apariencia por muchas mujeres; una irrealidad impuesta desde la dominante masculina que se traduce en comportamientos sociales, modas y hábitos cotidianos.

Y EN CRISIS. Quejas, voces, demandas, irrealidades de la feminidad social y su crisis de identidad. Aquí, representada en el Teatre Calderón, nos encontramos con la obra del buen dramaturgo Christopher Durang, de quien ya vimos "Terapias" hace unos años. Me refiero ahora a "Crisis de identidad", que en principio tiene el atractivo de tener como protagonista a la actriz Mamen García y luego vemos que es mucho más.

La identidad familiar en crisis, como lo ha estado siempre, pese a los apellidos, los roles domésticos y las herencias... genéticas y de bienes. También de males. Todo gira en torno a la madre, esa gran Madre simbólica a la que todos quieren, con todos se pelea, hay quien quiere

sustituirla y hasta haría su esposa. La claustrofobia que produce el espacio cerrado del hogar lleva a la crisis de nervios, a la crisis de relaciones, a la crisis de la propia identidad a todos y cada uno en esta familia *frisky* tan real como la vida misma. En medio, y por los lados, y en todas partes, la Madre, simbólica y real al tiempo. Y ya que decía de grandes actrices, Mamen García está extraordinaria, o más bien, como es ella en escena: una gran actriz.

De paso hacia el Calderón, me detuve en la Playa De Eins para ver el "Piano, piano". Aquí es la ambivalencia del travesti. El hombre travestido, disfrazado, de mujer. El travesti se forma con la apariencia de las exageraciones femeninas: vestidos muy ajustados, con un corte al lado; senos, reales o de artefacto, abundantes y ceñidos, fulares, largas melenas muy rubias... Es una exageración de lo aparentemente femenino, según el desecho del hombre, y al tiempo su caricatura, su trampa. El travesti de escenario, como el del "Piano, piano", no trata de engañar sobre su sexo real, genital; se engaña a sí mismo, el personaje, con sus burdas imitaciones (no digo que el actor lo haga mal, aunque tampoco era una maravilla); lo que le lleva a desmontar su trampa. No digamos de los clientes de los que andan por las Ramblas de Barcelona o en zonas de Madrid, Valencia o Berlín. A fin de cuentas, y cuentos, el travestido es un hombre vestido de mujer según lo quiere el otro. Así es: nadie es perfecto.

JAZZ EN LA NOCHE. La noche acabó con jazz. "Impressions" de John Coltrane-Moisés Olcina Quartet, en el Círculo Industrial. Un cuarteto formado esta vez por Koki Serra al bajo eléctrico, Chus Moreno a la guitarra, Xavi Blanquer a la batería y el mismo Moisés Olcina con los saxos, el tenor y el soprano. Junto a ellos, dos actores, Agustín Soler y Jordi Carbonell, y dos actrices, Rosanna Espinós y Porri Fernández. El repertorio de Coltrane, espléndido, con "Impressions", "A Love Supreme", "Crescendo" y "Naimid" a ritmo de bolero. Este, para que actrices y actores lo bailaran.

Cabe plantearse la relación entre actores-actrices y músicos. ¿Qué tiene que ver la presencia dadaísta del grupo actoral y el surrealismo de Brossa y Papsseit con el espiritualismo de Trane?

Por momentos, los actores y sus palabras "tapaban" no sólo a los músicos sino a la música de Trane. En su casi totalidad, la música era "de fondo", lo que no le va a una figura musical como John Coltrane y su música, ni a un cuarteto como el que había en el escenario. Al fin, con la interpretación, en solitario, exquisita, por parte del Moisés Olcina Quartet de "My Favorite Things" el jazz volvió a ser jazz. Y es lo que nos dejó en el espíritu y en el paladar la noche.

Programa de la Mostra de Teatre d'Alcoi para hoy sábado

11.00	Centre Cultural	Reunió de programadors del Projecte Alcover	
12.00	Centre Cultural	DRAMATURGIA 2000	L'Art de la Fuga
13.00	Centre Cultural	Presentació de la publicació del XXXVI Premi de Teatre Ciutat d'Alcoi	
18.00	Teatre Principal	LA FORMAL	El retorn de Robin Hood
20.00	Teatre Salesians	DRAGONES EN EL ANDAMIO	Venècia
23.00	Teatre Calderón	Lliurament del XXXVII Premi de Teatre Ciutat d'Alcoi	
	Teatre Calderón	TEATRES DE LA GENERALITAT	La raba que em fas

